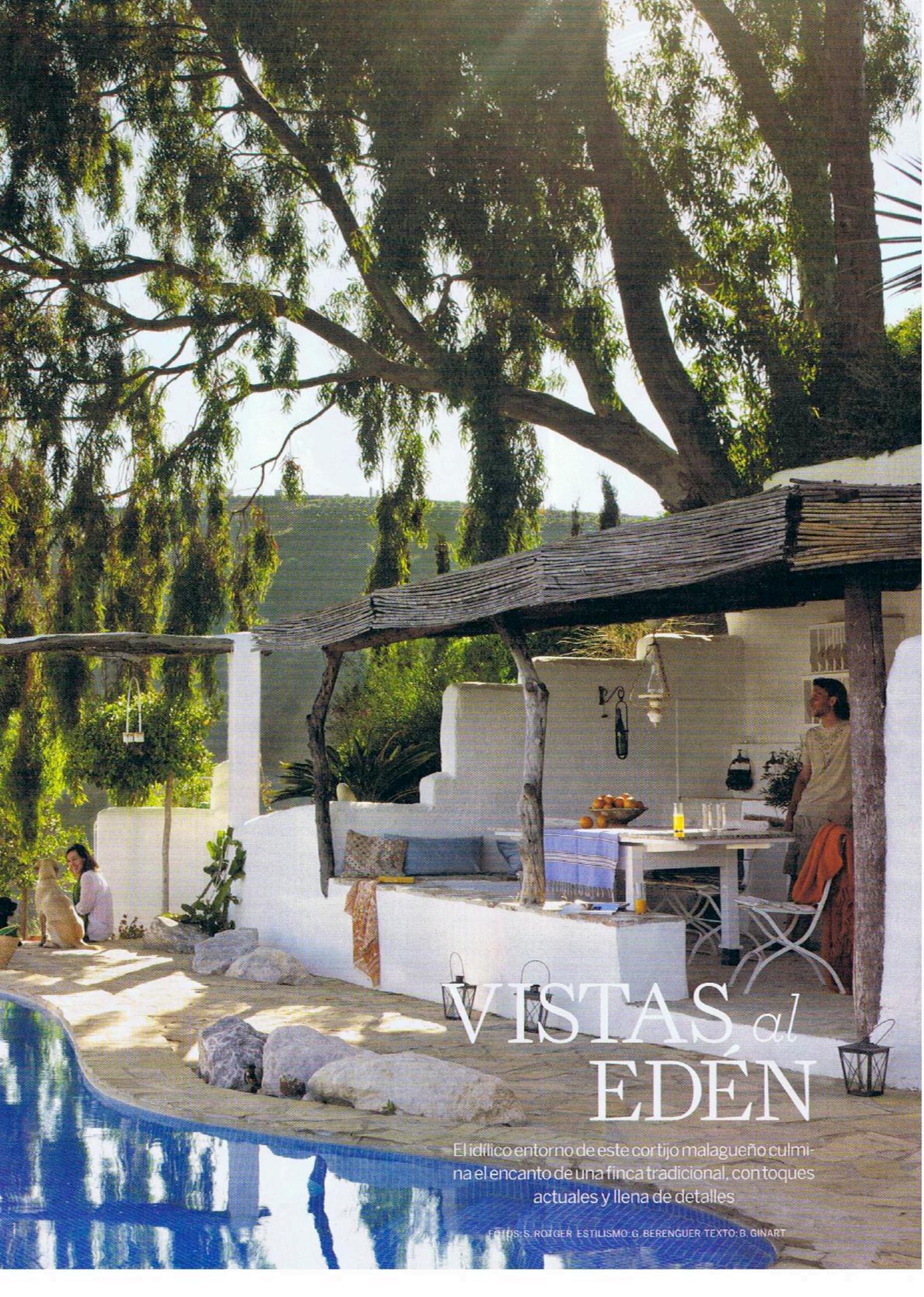




CASAS *para*
DISFRUTAR

En Málaga, rodeado de naturaleza virgen, un cortijo andaluz reformado con exquisito gusto. En el Empordà, una espectacular masía del siglo xvii decorada con pinceladas provenzales y toscanas. En Girona, la sorprendente transformación de unas cuadras en una casa marcada por su origen rural. Y en plena huerta valenciana, un comfortable hotel, antaño una alquería.





VISTAS *al* EDÉN

El idílico entorno de este cortijo malagueño culmina el encanto de una finca tradicional, con toques actuales y llena de detalles

FOTOS: S. ROIGER ESTILISMO: G. BERENGUER TEXTO: B. GINART



PORCHE. Los muebles de ratán que forman este saloncito exterior fueron adquiridos en Artesanía Navos Ivos.

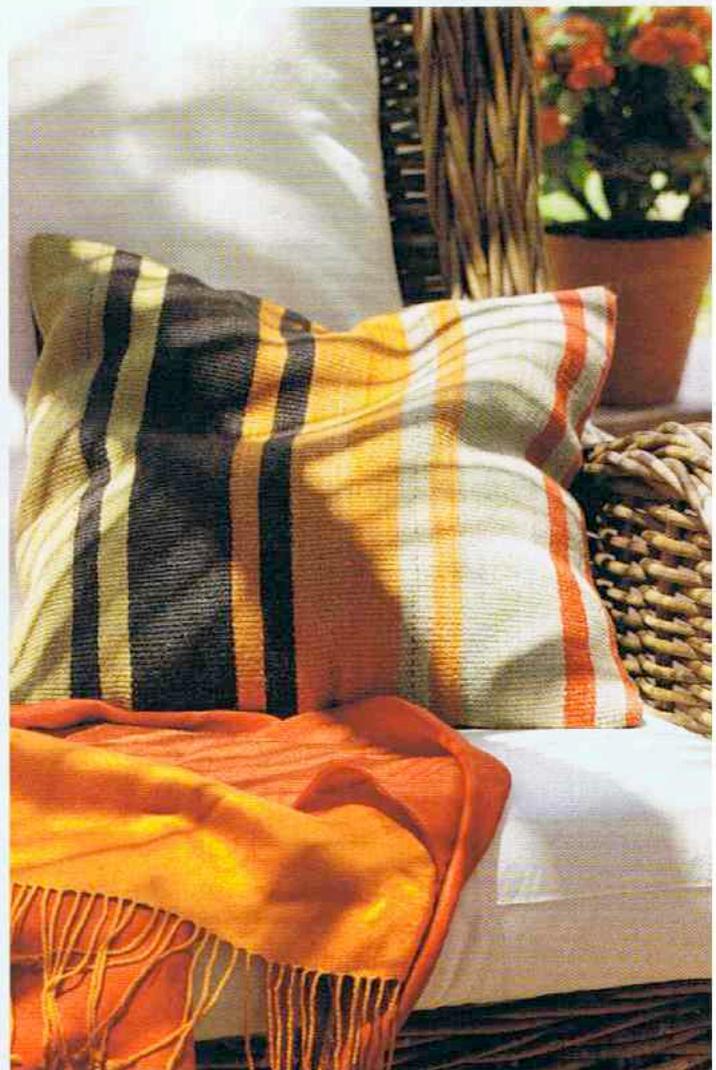


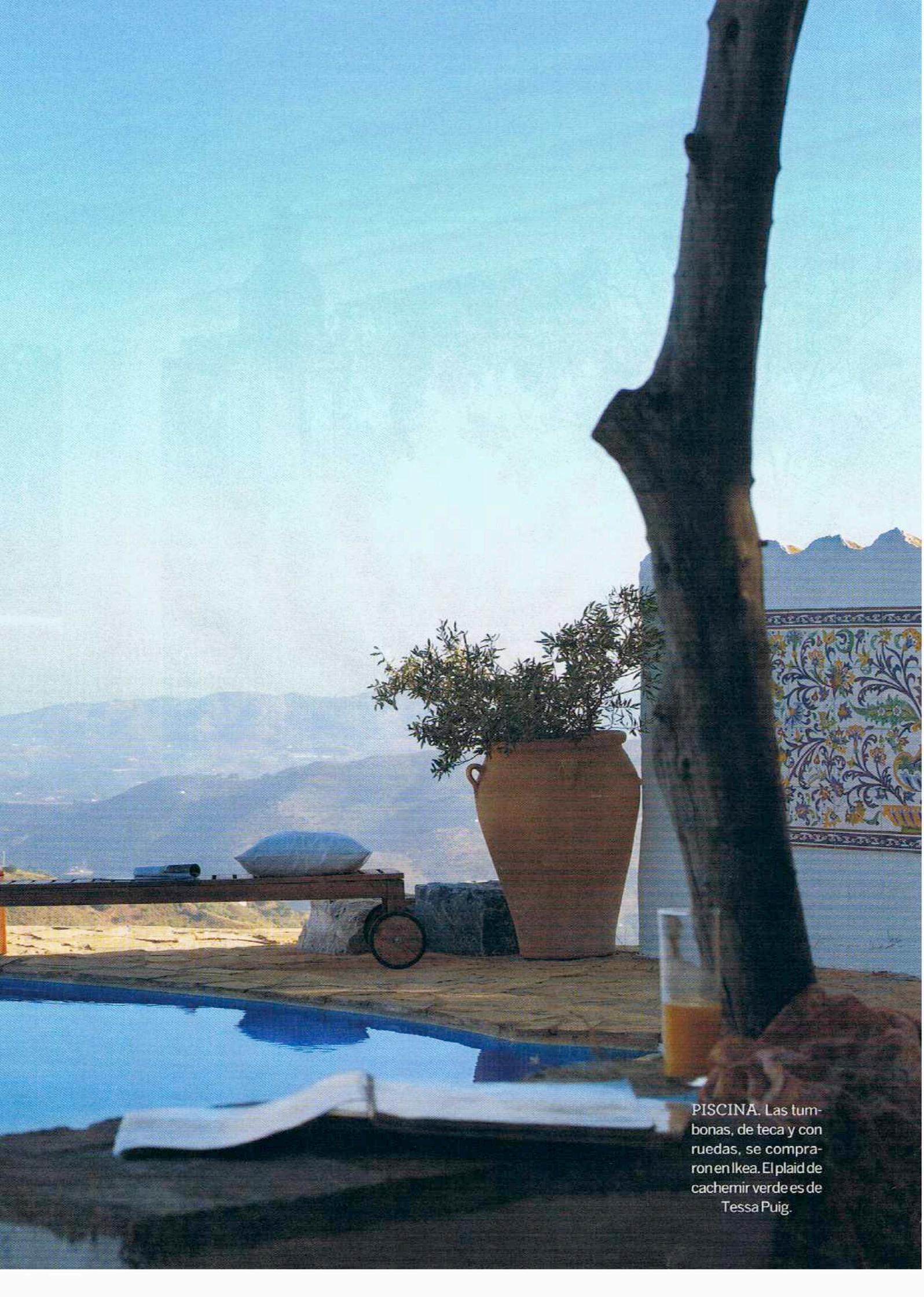
LOS DIVERSOS
salones exteriores
COMBINAN MUEBLES
DE OBRA CON
PIEZAS DE FIBRAS
NATURALES

Un auténtico paraíso en el paraje mejor conservado de la provincia de Málaga. Así podría definirse este cortijo andaluz reformado con exquisito gusto que mira de frente al Maroma, el pico más alto del lugar, y disfruta de su naturaleza virgen, a la que el sol rinde homenaje en unos atardeceres majestuosos. Después de peregrinar por diversos países, sus actuales propietarios, Marc y Hazel, cayeron rendidos ante la majestuosidad de las vistas y el carácter tradicional de la vivienda. "Nací en Holanda y he vivido en muchos países, especialmente en Francia. Pero Hazel y yo queríamos establecernos en España porque nos fascina el carácter español y además nos encanta la gastronomía autóctona", cuenta Marc en un >

RINCÓN. El amplio sofá es de obra. Cojines rojos, de Ikea, y farol, de La Galería. Las mesas auxiliares son dos troncos de árbol.

DETALLE. El cojín de rayas fue adquirido durante un viaje a Marruecos. El plaid rojo y naranja es un diseño de Tessa Puig.





PISCINA. Las tumbonas, de teca y con ruedas, se compraron en Ikea. El plaid de cachemir verde es de Tessa Puig.



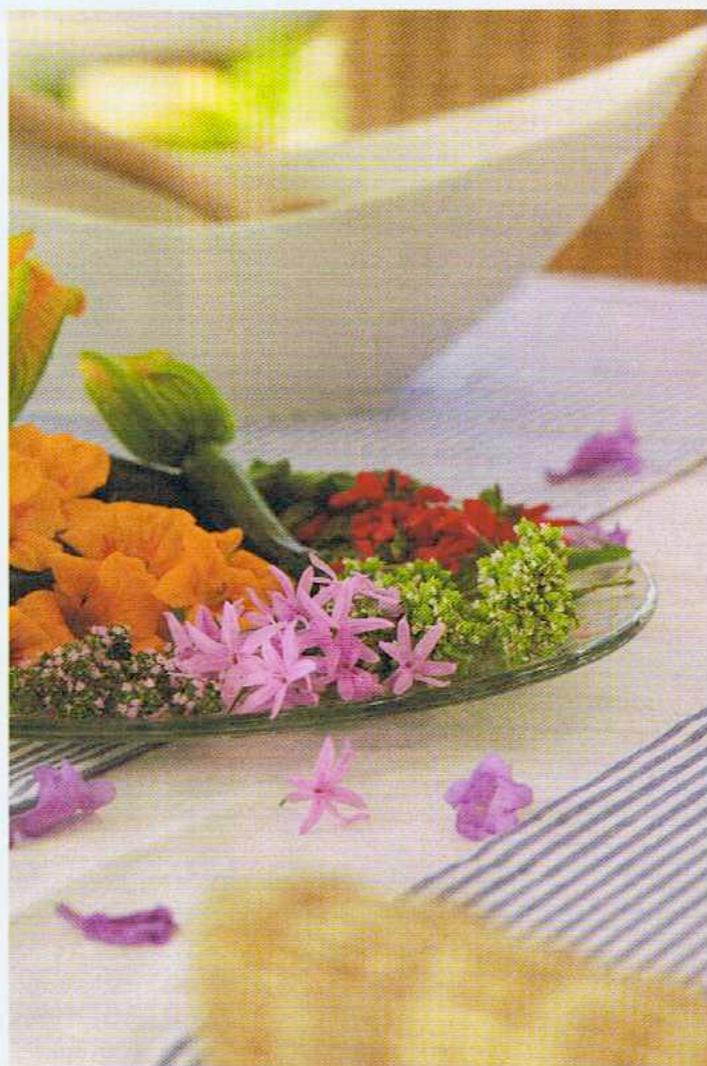
COMEDOR. Mesa,
de herencia familiar.
Las sillas son de Ikea.
Caminos de mesa, de
Textura, sobre mantel,
de Côté Table.

EL BLANCO ES EL
color protagonista
EN EL CORTIJO, FIEL
A LA TRADICIÓN
ANDALUZA DE
MUROS ENCALADOS

español más que correcto contagiado del gracejo andaluz. Cuando vieron el cortijo quisieron quedarse en él para siempre. Pero para acabarlo de adecuar a sus gustos, lo sometieron a una reforma que se acabó alargando durante un año y medio. No es para menos. "Quería convertirlo en la casa de mis sueños", confiesa Marc, que de pequeño quiso ser arquitecto, aunque la vida acabó llevándole por otros derroteros profesionales. El proyecto de reforma se encargó a Arquitectura Dimongo y Luque, pero Marc dio las claves para que la vivienda emanara la calidez y belleza que hoy la distingue. Para conseguirla se ha producido una alianza entre elementos tradicionales, materiales artesanales, muebles antiguos o que han sido adquiridos en >

EN SOMBRA. El porche blanco y los árboles abrigan el comedor exterior. El pavimento es de Construcciones Rústicas Canillas.

DETALLE. Destellos de color en las flores y plantas de la finca. La vajilla, de delicada loza blanca, es de la firma Pordamsa.





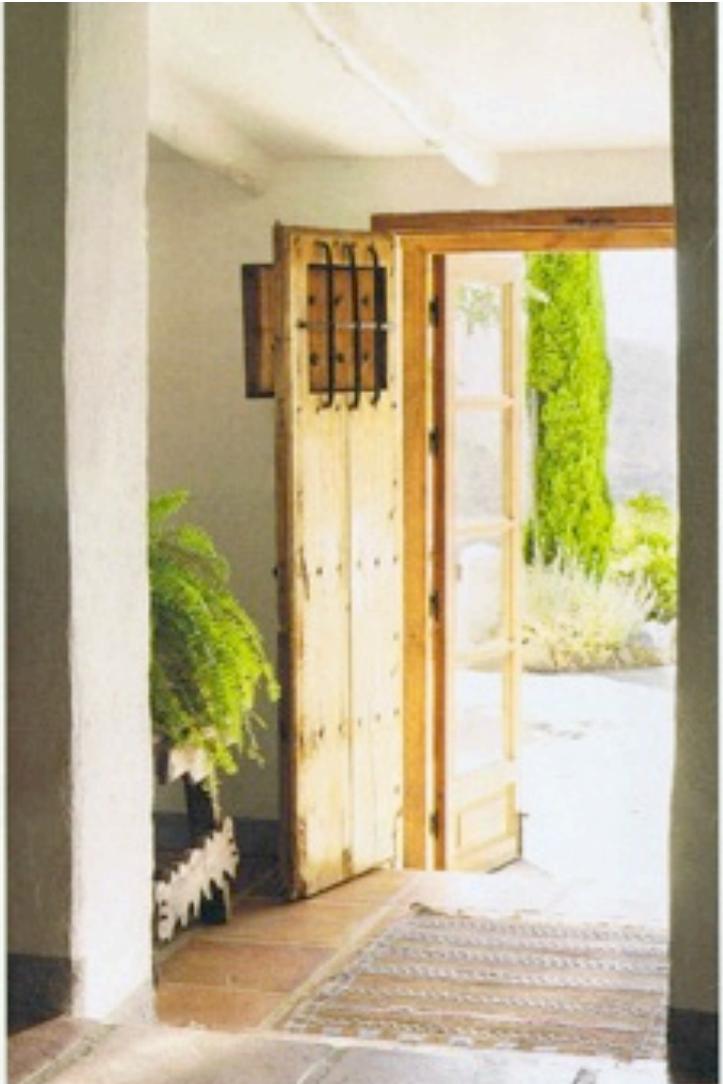
SALÓN. Los sofás, tapizados de algodón blanco, son de Ikea. Mesa, de herencia. Alfombra y puf de piel, de La Galería.

LA CASA TIENE
suelo radiante,
PERO SUS CUATRO
CHIMENEAS
SE ENCIENDEN CON
REGULARIDAD

diferentes viajes, con aportaciones muy discretas, pero fundamentales, de raíz contemporánea. Un ejemplo sintetiza esta simbiosis: la casa tiene un pavimento de terracota realizado a mano con técnicas que se mantienen invariables desde hace cuatro siglos. Pero por debajo se extiende en silencio la calefacción radiante, que garantiza una temperatura confortable durante todo el invierno. Aunque Marc es un enamorado de las chimeneas y quiso que en el cortijo hubiera cuatro: dos en sendos salones, una en el dormitorio principal y otra en la cocina. Y a ellas se suma la barbacoa de uno de los rincones más idílicos de la finca, la piscina. "Ya existía cuando compramos el cortijo", aclara Marc, como si el hecho de no haberla planeado >

ENTRADA. El portón antiguo de madera tachonada se compró en una tienda de derribo. El kilim se adquirió en Marruecos.

DETALLE. La cómoda de madera natural con sobre de mármol blanco y delicados tiradores fue adquirida en La Galería.





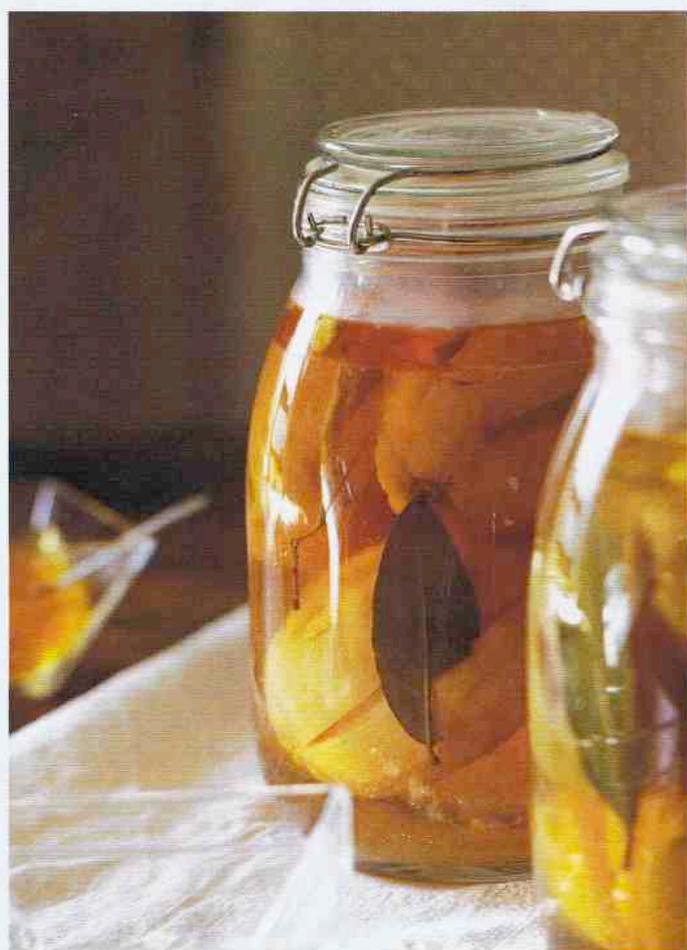
COMEDOR. La mesa y las sillas, importadas de Indonesia, se compraron en La Galería. La lámpara se trajo de Francia.

LOS MUEBLES
de anticuario
Y LOS COMPRADOS
EN DISTINTOS
VIAJES CENTRAN LA
DECORACIÓN

restara méritos a su intervención en la reforma. Para potenciar su sabor tradicional, las vigas se dejaron a la vista, aunque se pintaron de blanco para armonizarlas con el color de las paredes. Las puertas interiores y los portones son de derribo: pertenecieron en su día a otros cortijos o a iglesias andaluzas. Se agrandaron las ventanas para ganar luz y se instalaron contraventanas para combatir el exceso de calor en los interiores, que, en cualquier caso, están totalmente equipados con aire acondicionado. La cocina reúne las coordenadas básicas del rústico antiguo: muebles de obra, gran campana, antepecho de azulejos. Incluso el horno y la encimera tienen un aire retro, aunque sus prestaciones son de lo más avanzado. Disfrutar de la >

COCINA. Muebles y revestimiento, de Construcciones Rústicas Canillas. La cocina es de Lacanche. El paño se compró en Textura.

DETALLE. Sobre la mantelería blanca, una prenda de herencia, conservas caseras en botes de cristal adquiridos en Ikea.





DORMITORIO. La cama es de Carpintería Gonzales Martín, con ropa de Textura. El camisón fue adquirido en Filocolore.

UN BAÑO *con hammam* MULTIPLICA EL CONFORT DEL DORMITORIO PRINCIPAL

casa y del jardín que la rodea, compartimentado en diferentes estilos, se ha convertido en una de las principales aficiones de Marc y Hazel, que incluso cultivan un huerto con verduras y plantas aromáticas. En Francia, Marc regentó un alojamiento turístico con encanto. Tras reformar el cortijo decidió dar continuidad a aquella antigua ocupación y, al mismo tiempo, ampliar a otros la posibilidad de disfrutar de este paraíso. La casa se alquila por semanas (www.carligto.es), y Marc y Hazel disfrutaban comprobando la impresión que este cortijo y su entorno causan en personas que, quizá, nunca antes habían sentido que el paraíso estuviera tan al alcance de la mano, aguardando silencioso entre montañas. □

DIRECCIONES EN LAS PÁGINAS FINALES

BAÑO. El bajolavabo fue realizado por Construcciones Rústicas Canillas. La bañera, de la firma Roca, fue adquirida en Tuvesa.

DETALLE. Toalla de algodón ecológico, de Ecoterry, comprada en Cortijo Juan Salvador. El jabón es de L'Occitane en Provence.

